

TRIBUNA

¿Y POR QUÉ NO UN SILICON VALLEY CASTELLANO?

JAVIER CANTERA

Presidente de AUREN Consultores y de la Fundación Personas y Empresas

«Necesitamos una mutación para sacar a Castilla de esta agonía poblacional y de modelos empresariales cansados por su repetición»



ILUSTRACIÓN: JOSÉ IBARROLA

Dice Mar Hershenson, Managing Partner en Pear VC, que Silicon Valley «no es una geografía, sino más una forma de pensar». Por tanto, ¿y por qué no un Silicon Valley Castellano? Pensar no es caro, pero sí es complejo. La complejidad de nuestra falta de ambición y de encerrarnos en nuestro propio juguete autónomo. Hay que pensar en grande para generar una nueva ilusión castellana. Los empresarios sabemos que hay que generar una nueva forma de pensar para generar un nuevo futuro. Tenemos que ser revolucionarios porque si no, no cambiamos la lógica evolutiva de nuestra querida Castilla. Decía Valle-Inclán cuando le preguntaba «¿y usted por qué es revolucionario?» Y respondía «¿por decoro, querida marquesa?». Por decoro un empresario como yo debe plantear una revolución en Castilla. No podemos ir haciendo parches empresariales, sino un cambio total en la visión empresarial. No se trata de una revolución violenta, sino de una evolución mutativa. Necesitamos una mutación para sacar a Castilla de esta agonía poblacional y de modelos empresariales cansados por su repetición. De aquí mi pregunta, por decoro en esta mutación empresarial: ¿por qué no un Silicon Valley Castellano? Como castellanos pragmáticos decimos ¿pero cómo? En mi humilde opinión tenemos antes que pensar cuatro factores previos para empezar a crear espacios de trabajo y territorios es-

pecíficos. Aunque la realidad se ofrece en perspectivas individuales, como decía Ortega y Gasset, tenemos que consensuar que antes de pensar en un no-lugar llamado Silicon Valley castellano tenemos que reflexionar en las siguientes perspectivas. De entrada, pido perdón por la osadía.

En primer lugar, hay que crear un relato, un relato de las periferias de los centros del poder. Castilla y León no puede copiar el mismo modelo de lo que está criticando sobre el centralismo en un solo lugar. Debemos defender la diversidad de 'hubs' por provincias para nuclear este relato diferencial. Tenemos que reinventar un relato de periferia y no querer ser un Madrid, un Barcelona o un Bilbao. Somos algo diferente, somos una sociedad multilateral nucleando en cada provincia, cada uno de los ocho talentos asociados a Castilla y León. Crear una riqueza diversa para atender en cada territorio provincial de la comunidad una lógica a su 'capacidad crítica diferencial'. No se puede pensar que en un territorio tan amplio se centre todos en todos y todos no se centren en algo, y que ese algo sea una parte integral de una riqueza diversa. Esta reflexión de capacidades descentralizadas debe dar valor al concepto de 'periferia'. Todos somos periféricos de algo en que destaca el territorio anexo. Hay que romper el pensamiento estratégico ortodoxo de sectores, de querer tener en la comunidad de todo, pues estamos en un mundo de 'ecosistemas económicos' y no

de visiones productivas clónicas de otros territorios nacionales e internacionales.

En segundo lugar, tras el relato de la periferia, tenemos que crear un propósito. En este apartado espero no ser muy transgresor. ¿Por qué una Comunidad Autónoma debe mirar a su historia para dar fuerza a su valor social? Estoy orgulloso de mi historia castellana, pero aún más de mi futuro como territorio europeo. Sin propósito no hay futuro claro de nuestra tierra. Hay que definir un marco de ilusión con nuestro propósito para energizar a nuestro talento. El propósito es lo que queremos ser en un futuro, es lo que moviliza hacia el esfuerzo común social. ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué queremos ser de mayor? Trabajar conceptualmente en un propósito inscrito en un relato es una reflexión básica para crear nuestro Silicon Valley. El relato y el propósito es la base de nuestra revolución que necesitamos para crear un Pisuerga Valley, Carrión Valley, Duero Valley, etc.

En tercer lugar, este relato y el propósito necesita de dos análisis pragmáticos para que en un proceso de retroalimentación adoptemos un ecosistema realista. Y, por tanto, tenemos que analizar el territorio y el talento. El talento lo veremos a continuación, pero el territorio necesita de una vi-

sión pragmática de lo que podemos conseguir. No se trata de soñar con propósitos grandilocuentes y con relatos mayestáticos, sino que tenemos que pensar en nuestra tenaz realidad, que determina nuestras vergüenzas y loores. Nuestro territorio es amplio y diverso, pero es, ante todo, el que tenemos y no el que queremos tener. El realismo del análisis territorial debe llevar a limitar el relato y el propósito a un plano de aplicación inmediata de los discursos empresariales. No olvidéis que el territorio condiciona la creación de un no-lugar como es el desierto donde se creó Silicon Valley.

Y, en cuarto lugar, el análisis del talento. Si el territorio condiciona el relato y el propósito, también en el mismo nivel está el talento. En este momento, somos claros exportadores de talento de nuestras universidades, es decir, no es que no tengamos talento sino que no damos las condiciones higiénicas (empleo, salarios) para retener el talento en nuestro territorio. Nadie cree que el castellanoleonés lo que quiere es trabajar en las grandes urbes, sino más bien que no tiene oportunidades en su propia tierra. El talento modula el relato, en el sentido, que hace creíble que sus ilusiones vitales se cristalicen en un carrer en su tierra y, por tanto, debe ser una parte esencial de cualquier propósito empresarial.

El relato, el propósito, el análisis territorial y el análisis del talento son los factores previos para analizar un posible Silicon Valley Castellano. Antes de invertir en parques tecnológicos deslavazados o polígonos industriales domésticos, tenemos que pensar en el porqué y el para qué de nuestra aportación empresarial en el ecosistema español, europeo y mundial. En mi modesta opinión este es el debate actual, menos miradas históricas y nacionalistas y más visión de futuro y cosmopolitas. El mercado global necesita empresas biónicas (digitalizadas), exponenciales (desintermediadas, apoyándose en capacidades de terceros para crecer) y como dice Arthur Yeung y David Ulrich en 2020 en su libro 'Reinventando las organizaciones', más empresas MOE (empresas que crean ecosistemas orientados al mercado). No perdamos el tiempo y vivamos y generemos el futuro para crear un modelo empresarial diferencial en nuestra querida Castilla y León. No es un discurso utópico sino basado en la realidad que el cambio empieza con la necesidad del cambio, y en

este momento, tenemos una gran necesidad de cambio en nuestra Comunidad. El decoro de ser un revolucionario empresarial en este 2021 surge por la osadía de ser sincero ¿Qué nos ofrece seguir haciendo lo mismo que hemos hecho en los últimos años? Como

dice Manuel Rivas en su último libro 'Zona a defender' cuando dice «Defiendo una internacional de las conciencias indóciles que ya no dejará dormir a las conciencias tranquilas». Un revolucionario empresarial por decoro y una conciencia indócil, son demasiados títulos para este humilde palentino. A cambiar porque, si no, otros nos cambian.

Tenemos que reinventar un relato de periferia y no querer ser un Madrid, un Barcelona o un Bilbao